

Feng Shui para gobernar a los Mossos

El Departamento del conseller Saura se decorará según los preceptos de este arte oriental

LEA DEL POZO
BARCELONA

Los empleados de la nueva sede de Interior deberían trabajar más y, encima, estar contentos. Allí, la energía fluye. Al menos, ésa es la intención de los jefes del Departamento, quienes se pusieron en contacto con el Estudio Feng Shui Marian Duran. “El Feng Shui es una herramienta, ni psicológica ni religiosa, para determinar la energía y después manejarla para que la gente esté mejor”, explica Cipriano Toledo, del Estudio de Marian Duran, perteneciente a la escuela Xuan Kong Cifeixing.

Interior pidió en mayo de 2007 un estudio de Feng Shui, uno de geobiología y otro electromagnético. No repararon en gastos por lo que a estudios se refiere, aunque también “se aprovecharon muchas cosas” de los anteriores inquilinos, Aguas de Barcelona. Desde la Conselleria explican que “en vez de contratar a un decorador o a otra persona que aplique otros preceptos” se decantaron por el Feng Shui.

Toledo cuenta que antes de empezar a construir el edificio se hizo el estudio de geobiología. Esto es, detectar las geopatías, energía negativa, y neutralizarlas. “Después se puso el suelo”. Eso puede que sea extraño para los neófitos, pero este tipo de efectos “los pueblos antiguos ya las tenían en cuenta”.

No se sabe de otra Conselleria que haya utilizado estas técnicas orientales, pero no es extraño que el abanderado haya sido el ecosocialista Joan Saura. Al fin y al cabo, fue su partido, ICV-EUIA, quien acuñó en una campaña electoral el eslogan “que los tomates tengan

gusto a tomates” y, también, son los ecosocialistas quienes han hecho de la bici una bandera. No ha trascendido (todavía) lo que Josep Lluís Carod-Rovira le dijo a Saura al enterarse, pero fue Carod quien un día le colgó a su compañero la etiqueta de *hippie happy flower*. Puede que ahora tenga que añadir algún adjetivo.

De Japón a Interior

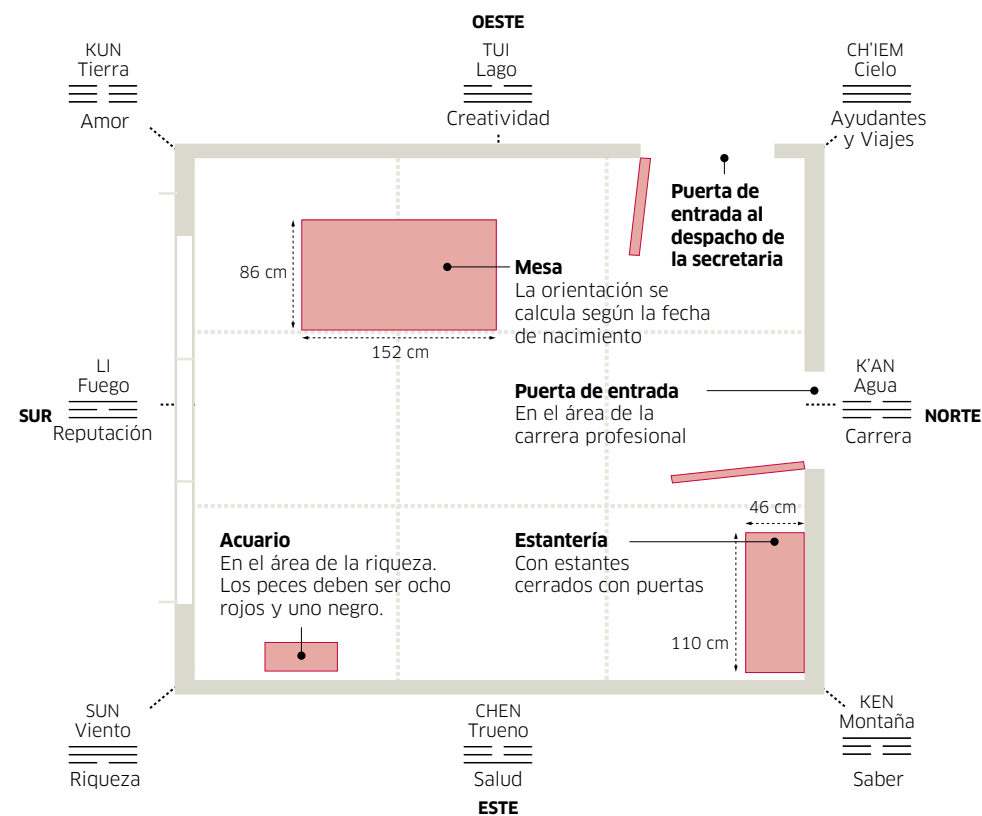
El objetivo de Interior es que los trabajadores estén más a gusto y evitar tanto enfermedades como la baja productividad. De hecho, desde el estudio Marian Duran explican que muchas multinacionales e, incluso, “importantes bancos” han recurrido al Feng Shui pero las claves de confidencialidad que les hacen firmar son muy rigurosas. El motivo, el pudor. Este no ha sido el caso de Interior.

“Con el estudio electromagnético se quería evitar, por ejemplo, que sucedieran cosas como la enfermedad que padecieron algunos de los trabajadores de Gas Natural”, explica Toledo, quien hace esfuerzos para contar que no existe el Feng Shui estándar, por lo tanto, que un color sea adecuado o no dependerá de cada caso o cada situación. “Todos esos libros que venden el Feng Shui con generalidades, son como San Pancracio”.

Interior ha tirado la casa por la ventana y se ha dejado aconsejar en todo por el estudio de Feng Shui. Incluso se ha decantado por los jardines japoneses “porque la línea a seguir siempre ha sido la sostenibilidad y unos jardines que no necesitaran un mantenimiento continuo”. En realidad, quien visita la Conselleria de Interior no notará ninguna diferencia

Despacho tipo adaptado a las leyes del Feng Shui

Cada punto cardinal emana un tipo de energía y se relaciona con un área de actividad



FUENTE: EDITORIAL ONIRO

LAS CLAVES

El Feng Shui es una técnica milenaria

- El Feng Shui se basa en las orientaciones ya que considera que de cada punto cardinal emana una energía determinada.
- En los inicios, el Feng Shui formaba parte de un conjunto de conocimientos que iban desde la filosofía a la ciencia natural. Con todos ellos se estudiaba e interpretaba los cambios que ocurren en la naturaleza, el clima, y los astros.
- Esta doctrina se basa en

- la existencia de un aliento vital o chi cuyo flujo se ve modificado por la forma y disposición del espacio, los puntos cardinales y los cambios temporales.
- Algunos de los preceptos generales son: disminuir los campos electromagnéticos y neutralizarlos con plantas, dar prioridad a la luz natural, dejar espacio alrededor de los muebles o colocar los espejos con cuidado pues afectan a la energía.
- El Shanghai Bank, construido por el arquitecto británico Norman Foster, sigue los principios de esta técnica oriental.

con otras oficinas o administraciones: el Feng Shui tiene que ver con el equilibrio de las energías, no con los espejos mágicos o los símbolos esotéricos. Pero, eso sí, cada planta, cortina, color de las paredes o situación de una mesa ha sido cuidadosamente estudiada. “No hay nada que esté puesto al azar”. Todo sea por la tranquilidad de los de Interior. Puede que el próximo paso sea el Feng Shui en las comisarías, quién sabe. *

www.publico.es

¿CREES QUE EL FENG SHUI ES EFICAZ?
www.publico.es/036040

Sentido común milenario

Análisis

DARÍO PESCADOR

En pleno centro de Hong Kong se alzan las torres del banco de China, 72 pisos de aristas afiladas y formas triangulares que violan las normas básicas del Feng Shui. ¿Cómo pudo ocurrir en una ciudad donde no se edifica sin consultar a los maestros de este arte? Precisamente ellos afirman que el rascacielos se usó para lanzar malas energías hacia el palacio del gobernador británico, en los últimos días de su mandato. Las disciplinas orientales despiertan cierto saludable escepticismo. Es dudoso que el campo magnético de la Tierra afecte las fluctuaciones del mercado bursátil, pero un sentido común básico dicta que el ocupante de un despacho se siente frente a la puerta, y no de espaldas a ella, por no mencionar a quienes no pueden dormir con un armario abierto o se sienten incómodos si hay un espejo a los pies de la cama. La cultura oriental, más holística y menos analítica, hace milenios que sistematizó la relación entre el orden en el entorno y la paz interior. Si gracias al maestro y su brújula los funcionarios hacen mejor su trabajo, todos contentos.

* PERIODISTA

El colectivo ateo pide ser excomulgado de manera pública

MIGUEL ÁNGEL MARFULL
MADRID

“¿A quién van a excomulgar?” pregunta con indiferencia funcional Benicio, párroco de Santa María de la Cabeza y encargado del Registro del Arzobispado de Madrid. Frente a él se abren dos libros enormes, con guardas de piel y tapas de cartón, que ocupan toda la superficie de la mesa. Al otro lado, se sientan dos ateos confesos y militantes.

“¿De dónde vienen?”, inquiera, tan amable como distante, el responsable del re-

gistro. Su caligrafía, redonda y cuidada, sacia la curiosidad del impreso. Naturaleza del escrito—dice el libro—: petición de excomunión pública a todos los miembros de FIDA (Federación Internacional de Ateos), escribe Benicio. Un golpe con el tampón sirve de firma y sella el momento.

Doy fe: no creo

“Queremos una condena pública de excomunión, para todos”, le acaba de pedir al padre Benicio la pareja que representa al colectivo ateo. Fuera,

en la puerta del Arzobispado, espera bajo la lluvia una docena de simpatizantes de la causa apóstata. Sujetan las pancartas que con paciencia, cartulina de colores y un rotulador, ha improvisado Martín, un jubilado que llega a la concentración con retraso. “Vengo de otra manifestación,” se disculpa. De su imaginación han nacido los lemas que adornan los carteles. Su contenido deja claro el carácter de la cita: *Desbautizarse es liberarse, Doy fe: no creo.*

Mientras esperan a que concluya el trámite, los concentrados, en su mayoría mujeres, intercambian experiencias. Carmen exhibe orgullosa la carta que la acredita como apóstata, no oculta su alegría; acaba de recibirla en casa. Ninguno se siente hijo de una Iglesia que, sin embargo, se niega a borrarlos de sus registros. Luis María González y



Ateos frente al Arzobispado de Madrid. GABRIEL PECOT

Paco Miñarro son los dos dirigentes del colectivo ateo que acaban de llevar su racionalismo al corazón burocrático de la Iglesia de Madrid. “Es un gesto simbólico, sí, pero es importante que sepan que su base no es la que dicen”, se explica Francisco Miñarro, portavoz de FIDA. La fiesta es el revés de un bautizo. Sin padrinos, los asistentes celebran su baja, cerveza en mano, en un bar que mira de reojo a la catedral de la Almudena. Los apóstatas acaban de inscribir la palabra “ateo” en el Arzobispado de Madrid. Si un bautizo es un “hecho histórico” que no puede borrarse, como defiende la Iglesia, esta petición de excomunión conjunta también se convertirá en historia. El cura Benicio da fe de que los ateos no tienen. *